



«Tú y yo somos Iglesia»

Jornada Internacional de la Discapacidad

Subsidio litúrgico
para el monitor

I Domingo de Adviento

Domingo, 3 de diciembre de 2023

MONICIÓN DE ENTRADA

Hoy la Iglesia comienza un tiempo de gracia, el tiempo de Adviento. Iniciamos el año litúrgico y tenemos 366 días para conocer, amar y seguir a Jesús, para acogerlo en nuestro corazón y esperarlo como María su madre.

Este primer domingo de Adviento coincide con el Día internacional de la Discapacidad, una Jornada que cuenta ya con una trayectoria de más de treinta años. En 1992 fue declarada por las Naciones Unidas.

En la Iglesia de España nos unimos también a esta Jornada para abrir los ojos y el corazón, para despertar nuestra conciencia, a veces aletargada, para tomar conciencia del don, de la riqueza, del «regalo», en palabras del *Directorio para la catequesis*, que son las personas con discapacidad.

Que la celebración de la eucaristía nos llene de gozo y mantenga en nosotros la certeza de que para Jesús todos somos su Iglesia.

ORACIÓN UNIVERSAL

El sacerdote invita a los fieles a orar diciendo:

Confiados en el amor del Señor y con actitud de espera, presentemos al Señor nuestras necesidades.

Las intenciones son propuestas por un diácono o, en su defecto, por un lector u otra persona idónea.

- 1. Por la Iglesia, para que en este tiempo de Adviento prepare el camino al Señor que viene a salvar a su pueblo. Roguemos al Señor.**
- 2. Para que las personas con discapacidad puedan vivir, crecer y desarrollarse con la seguridad de ser protegidas y amadas, integradas entre nosotros. Roguemos al Señor.**

3. Por las familias de las personas con discapacidad, los profesores, los voluntarios y los catequistas que las acompañan, para que sean testigos del amor de Dios y se lo manifiesten constantemente. Roguemos al Señor.

4. Por los pueblos que sufren la guerra, el hambre, las injusticias, para que el Niño Dios traiga paz, amor y una vida digna. Roguemos al Señor.

5. Para que los misioneros y todos los testigos de Jesús en el mundo sientan la pasión con la que vivía san Francisco Javier el anuncio del evangelio. Roguemos al Señor.

El sacerdote termina la plegaria común diciendo:

Acoge, Señor, nuestras necesidades, que te presentamos al comenzar el Adviento y otórganos todo lo que te pedimos si es para nuestro bien. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Rx. Amén.